

ROSENDO

Sin duda "Heavy Rock" es ya una revista musical "histórica", especializada en una disciplina tan ingrata, para los profesionales, como lo es (y peor que lo fue durante tantos años) el rocanrol en este país.

Tengo por encargo la voluntariedad de escribir este párrafo y voy a aprovechar esta oportunidad, en primer lugar, para felicitar al equipo humano responsable (actual y anteriores) por su capacidad de resistencia, ya que supongo (y lo comparo un poco con mi propia experiencia) que no siempre ha sido fácil ni rentable dedicar la atención y la energía necesarias para sacar adelante el proyecto.

¡Enhorabuena! Pues, por estos veinticinco años.

Dicho esto, el objetivo es exponer mi visión y experiencia respecto a mi relación con la revista durante este tiempo.

Empezaré diciendo que he sido (y sigo siendo) lector esporádico y mal aplicado de las consignas más o menos ortodoxas (sobre todo años atrás) que se intuyen en la línea de pensamiento de su articulado.

No es la primera vez que me identifico como amante del rocanrol sin adjetivos por lo que en ocasiones he sentido un rechazo generalizado (por parte de la revista) a todo lo que no sea estrictamente clasificable como "heavy rock".

No es difícil entender que tratándose de una revista denominada precisamente "Heavy Rock" su fundamento y temática sean necesariamente los relacionados con dicha materia. Pero cuando realmente (y afortunadamente, entiendo que, cada vez más) se le está dando espacio a otras formas de expresión, debería haber cierta "holgura", por su parte, que no siempre se ha dejado notar.

A pesar de todo no quisiera obviar el apoyo constante a los músicos y grupos españoles, que tanto necesitamos, para dar a conocer y presentar nuestro trabajo.

Quizás mi circunstancia como músico y mi inevitable relación profesional con la revista, muchas veces condicionada por compromisos con terceros, no me haya permitido un análisis más imparcial de esta etapa. Pero también quiero reconocer que en los últimos tiempos he tenido la oportunidad de conocer y trabajar con periodistas jóvenes que indudablemente están aportando frescura a estos aspectos de los que hablo y sospecho un horizonte bastante más despejado de prejuicios (o intereses) que me hacen sentir optimista.

Por ello quiero sumarme a los muchos seguidores fieles que os apoyan incondicionalmente y felicitaros de corazón porque entiendo lo complicado que es mantener en activo durante tanto tiempo un medio de comunicación (que es lo que sois) y para colmo pedir que nos deis gusto a todos.

Compañeros, a por otros veinticinco... ¡¡¡se os quiere!!!

Rosendo Mercado



¡A POR OTROS 25...! SE OS QUIERE